

UMBRAL

EL SOLDADO ESPAÑOL JUZGADO POR CRITICOS DE GUERRA

Son muchos los críticos de guerra especializados en el estudio de los ejércitos como valor histórico de los pueblos, que han venido a España, atraídos por el fenómeno que a sus atónitos ojos está ofreciendo nuestro Pueblo.

No acaban de comprender cómo unos grupos de guerrilleros que fueron convirtiéndose en milicias y hoy constituyen el Ejército Popular de la República, pueden haber frustrado por tantas veces y tan rotundamente todos los grandes planes de los Estados Mayores italiano y alemán. Porque, bueno es advertir, que ya no hay recato en considerar que la guerra en España la están dirigiendo estos dos países.

Y es que esos críticos, no conocían hasta que no han venido a España los altos valores morales de nuestra nación, que serán los que en definitiva nos lleven a la victoria.

Desde noviembre a estas fechas, son muchos los proyectos que España ha alterado en Europa. Desde noviembre del 36, queremos decir. Cuando Franco daba por seguro que entraría en Madrid, y sus valedores Mussolini y Hitler le reconocían oficialmente.

Ese Ejército — hoy se le puede llamar con orgullo ejército — que inició sus experiencias tácticas en Brunete — ha escrito uno de esos comentaristas — y progresa en escusamente dos años hasta poder realizar la hazaña del Ebro, que ha desbaratado el más amplio y caro de los planes de Italia y Alemania — es invencible.

De acuerdo con el crítico aludido. Pero conviene registrar también que el soldado español, asombro de los de fuera y orgullo nuestro, no es tal soldado, considerado desde el punto de vista puramente militar. Tiene otras virtudes que le hacen más admirable. Es el trabajador convertido en soldado. Es el artista. Es el menestral. Es el estudiante. Todos hombres libres que preferirían morir mil veces a verse sometidos al régimen brutal del fascismo.

En una palabra, el soldado español es el soldado del Ideal.

diana

ORGANO DEL Xº CUERPO DE EJERCITO

AÑO 1

EN CAMPAÑA, A 10 DE DICIEMBRE DE 1938

NÚMERO 7



Heroicos soldados de la República en un momento de descanso, leyendo al calor del fuego, las cartas de sus familiares. ¡Qué les dirán! ¡Qué van a decirles sus madres españolas! ¡Hijo! ¡defiende a España que es defender la libertad del mundo!

Colaboración

EL EBRO DURRUTI PREMIO NOBEL DE LA PAZ

ES ESPAÑOL

por JEREMÍAS ROIG

HEMOS repasado el Ebro. ¿Y qué? ¡No os alegréis, amantes de los invasores! Vuestra alegría está asentada sobre cimientos de arena. Las mesnadas al servicio de los invasores que destrozan a España, no han ganado ninguna batalla. Al contrario. Su actuación en el Ebro ha sido una derrota de resonancia internacional y una glorificación del Ejército español. Toda la perfección en material bélico y la técnica profesional de militares alemanes e italianos, se ha estrellado ante la moral, el heroísmo, lo sublime de los soldados españoles. Españoles que defienden su Patria y su libertad, no intereses mezquinos de amos exóticos y monstruosos. Lo que nuestros soldados conquistaron en pocos días, los invasores han necesitado meses para recuperarlo. ¿Y cómo lo han recuperado? Sacrificando miles y miles de sus hombres, millones de toneladas de material, perdidos, centenares de aviones. El terreno recuperado no compensa, ni mucho menos, el desgaste sufrido. Y eso era precisamente lo que se proponían nuestras fuerzas: desgastar, cansar, debilitar al enemigo. Y lo han logrado plenamente. Y una vez logrado el objetivo, se ha regresado entre estandartes de gloria a las primitivas bases. Repasaron el Ebro nuestras fuerzas, no en plan de derrota, sino obedeciendo a necesidades tácticas y por haber llevado ya a cabo la misión en comendada. Y allí están, en la orilla del río, esperando que se les ordene otra vez atacar para clavar definitivamente el puñal liberador en el propio corazón del enemigo.

Nuestras fuerzas han repasado el Ebro. Es innegable. El Gobierno de la República no tiene necesidad de esconder esta verdad. Pero también es verdad que se volverá a cruzar cuando se crea conveniente, porque a las fuerzas republicanas les sobra valor y medios para hacerlo. Como verdad es que quien no lo pasará son las huestes musulnescas e hitlerianas. No lo pasarán, porque en la orilla hay una trinchera inexpugnable de bayonetas bien templadas al servicio de la Patria y porque el Ebro es republicano porque es español. Y por ser español, se amansa cuando nuestros soldados quieren cruzarlo y se enfurece cuando botas extranjeras intentan pisarlo.

No se alegren, no, los filofascistas de alma ruin, por el hecho de que las fuerzas de la República han repasado el Ebro. Se cruzó para cumplir una misión. Cumplida, se ha regresado victoriosamente al punto de partida.

El Ebro era español y seguirá siéndolo, protegido por los heroicos pechos de honrados españoles: El Ejército de la República.



El 20 de noviembre de 1936 toda la inmensa red de comunicaciones eléctricas que cubre la superficie de la tierra vibró al transmitir estas palabras: DURRUTI ha muerto.

Pocos días antes, la llegada de DURRUTI a Madrid había provocado en el mundo una sensación profunda de esperanza. Al frente de sus hombres, el luchador anarquista había acudido a oponer a la turba negra de la invasión la muralla de hierro de su heroísmo. Madrid, capital del mundo antifascista, estaba bien defendido. Los hombres de DURRUTI pagaron en breves horas un tributo inmenso a la muerte. Y ahora el plomo de la traición acababa de segar aquella vida pujante y generosa

y un estremecimiento de dolor llenaba de congoja a todo un pueblo.

Las multitudes seguirán aún por mucho tiempo cantando la vieja estrofa de «La Internacional»: «Ni Dios, ni César, ni tribuno...»; pero una especie de impulso atávico quiere que las masas simbolice en un hombre los afanes manumisos de sus gestas. De entre los millones de parias que pugnan por avanzar por el camino doloroso de la libertad surgen a veces individuos de personalidad gigante, hitos inmortales en la ruta del progreso que se convierten pronto en conductores y que el fervor de los pueblos acaba por transformar en mitos. DURRUTI era uno de esos hombres. Mucho antes de que su nombre entrase en la Historia consagrado por una muerte digna de su vida, DURRUTI era ya, más que un hombre, un símbolo, una verdadera fuerza de la Naturaleza proyectada por su voluntad de hierro contra la muralla de la soberbia imperialista.

DURRUTI era anarquista. Como anarquista vivió y murió. Pero su nombre, aureolado por la gloria, rebasa los límites demasiado estrechos de una fracción para alcanzar la magnitud de las cosas universales. DURRUTI ya no es de los anarquistas ni de España. Pertenece a la muchedumbre innumerable de cuantos a través de todos los tiempos lucharon por una sociedad mejor y arrastraron sobre la tierra su cadena de esclavitud hambrientos de pan y sedientos de justicia.

Los mismos esclavos que elevaron al firmamento las pirámides para que sirvieran de tumba a sus tiranos, construyen hoy rascacielos a la mayor gloria de Plutón, y en el grito de guerra de nuestros luchadores está el eco desgarrador de cuantos en todas las edades lanzaron inútiles imprecaciones contra la injusticia social.

La lejanía en el tiempo hace que la figura de DURRUTI aparezca agrandada a nuestros ojos. Gigante agigantado por la grandeza de la hora, DURRUTI puede ser el prototipo de nuestra raza indómita. Ni Dios, ni César, ni tribuno..., pero nada puede igualar el poder de persuasión de un gran ejemplo. La vida de DURRUTI fué esto: un gran ejemplo, el ejemplo de una existencia consagrada por entero a la causa eterna de los explotados.

Ningún homenaje podrá tener valor más positivo que nuestro propósito firme de levantar en alto la antorcha que se escapó de las manos de nuestros caídos. En este segundo aniversario de la muerte de DURRUTI debemos afirmar nuestra fe inquebrantable en los destinos de nuestra patria, en el triunfo de la justicia y hacer nuestras sus palabras:

«ESTAMOS DISPUESTOS A RENUNCIAR A TODO MENOS A LA VICTORIA»

Dicho Premio de la Paz vemos que se concede a aquellos hombres o instituciones que durante todo el año han venido realizando obras y actos humanitarios que los hacen acreedores al mismo. Pero para los Pueblos humildes este premio no tiene mayor importancia, no puede tenerla, porque en la concesión de este premio hay un contraste que es digno de destacar. Cada año al concederse dicho premio, toda la Prensa, y en particular la burguesa, lo anuncia con grandes titulares, destacando la obra loable de dicha personalidad o institución. Mas, nosotros, no tenemos que medir la paz por este mismo acto y a esto es a lo que vamos, pues este entraña el término justo de la palabra en sí una desigualdad que no es admisible, porque la paz no es ningún beneficio ni tampoco una caridad. La paz es patrimonio de todo el mundo, y no de un solo hombre o entidad. No debe medirse ésta por la desigualdad, hoy imperante, para concederla, ni tampoco por el acto meritorio que uno o varios realicen. La paz está en todos los que habitan nuestro suelo y para que impere es necesario que haya superabundancia de lo que casi todos los Pueblos carecen, al igual que

una racional igualdad política social que a todos nos haga iguales ante las leyes humanas; y esto será un principio, no un fin para conseguirlo. Terminando con la indigencia de los menesterosos, que será la abolición de los hambrientos y las harturas, terminando con los privilegios de los unos y dignificando a los azotados (que son los más humildes), dignificaremos las leyes que hoy rigen a los Pueblos y habremos llegado ante una igualdad política y social que acompañada de una cultura más amplia dará al traste con todo lo que hoy corroe a la sociedad de nociva y de maldad. Hay un dicho alusivo a la religión que dice: «Dios tiene el corazón partido en dos y que en el uno está el Mal y en el otro el Bien, pero la verdad es que no es Dios el corazón dividido y si la actual sociedad y es a ésta a la que hay que curar para que este premio se tenga que conceder a toda la Humanidad.

Comisario en el S. D. C. G. del X Cuerpo de Ejército

MIGUEL RUEDA

¡He ahí el monstruo!...

El Diccionario no llega a dar una explicación razonable de lo que quiere decir en sí, la palabra FASCISMO. Porque así es de extraño ese concepto concebido por un italiano y un teutón, que se han valido de traición para llegar a ser figuras relevantes en el tinglado político de las naciones en decadencia.

A lo más que han llegado, los entendidos en materias etimológicas, es considerar la palabra FASCISMO, algo así como FACCION o BANDA. Claro, qué de confectionarse hoy día un nuevo Diccionario, ya no existiría duda sobre el origen y significado de la tal palabreja.

De todas maneras, los que escribieron que FASCISMO, es FACCION o BANDA, algo debieron entrever ya lo que escondía en sus entrañas. Y si más hubiesen afinado la intuición, hubiesen escrito sin titubeos: FASCISMO: BANDA DE MALHECHORES. Y si además vieran nuestros tiempos, añadirían: «Y DE ASE-SINOS». Los hechos lo demuestran. ¡Y qué hechos!

Nosotros que vivimos tales hechos, escribimos sin temor a faltar a la verdad, FASCISMO: MONSTRUO SANGRIENTO. Porque, es eso y nada más.

¿Qué no? ¡Cállate, miserable de corazón! Absinisa es una prueba acusatoria. Lo es también Austria. Lo es Checoslovaquia. Lo es España.

El fascismo vino al Mundo cabalgando sobre un vampiro. Para robustecerse necesitó beberse la sangre de italianos y alemanes de espíritu no putrefacto. Necesitó matar. Su vida no es más que eso: la muerte en marcha. Vive de la destrucción. Adora la violencia. Renteja de la paz.

«Guerra! «Guerra! es su grito favorito. El que no grita «Guerra! no tiene derecho a vivir. Guerra con todas sus consecuencias, porque en la guerra brota más sangre para saciar su sed. Sangre de mujeres, de niños. ¡Qué importa! ¡Sangre y guerra! Guerra contra lo humano y contra lo divino y contra quien sea, porque de la guerra ha nacido y por la guerra vive. He ahí porque el fascismo es un monstruo sangriento. Monstruo que prefiere más una trinchera que un surco, una ametralladora que un libro, un cuartel que una escuela. Y es que la escuela, el libro y el surco, es vida. Y la vida es, antifascista, por ser la enemiga de la muerte.

¡Miserable! ¡Obcecado! ¡Ciego de razón! ¡Aún no te has convencido de que el fascismo es un monstruo sangriento! Pues recuerda el martirio de GUERNICA, de MALAGA, de MADRID, de BARCELONA. Y si así aún no te convences, es que resultas ser tan monstruo como el monstruo fascista. ...

HIPER

Labo*de los Comisarios

EL TRABAJO POLITICO DE LOS COMISARIOS CERCA DE LOS MANDOS MILITARES Y SOLDADOS

Comprender a fondo la causa antifascista, es empezar a vencer.

Un Ejército es un complejo de elementos morales y materiales; pero su fuerza, ligada a la eficacia de las armas, estriba en el factor moral. Los fusiles, los tanques y los cañones sin hombres, no ganan batallas; hombres solos, desarmados, pero con moral, con decisión y fe en la justicia de su causa, consiguen victorias inmensas. Un pueblo con armas, en defensa de su libertad, es un Ejército que tiene la fuerza de la razón.

Y el Ejército Popular, maravillosa creación del pueblo como instrumento de su victoria, la disciplina, la unidad de mando y la organización inteligente, le han dotado poco a poco de la razón de la fuerza de sus modernas máquinas de

guerra; la capacitación y la técnica militar aseguran la eficiencia de nuestras armas que oponen a los invasores, bárbaros modernos, una muralla de fuego y de acero que —en defensa de la civilización y la cultura— cierra el paso a los liberticidas —incendiarios de bibliotecas— conculcadores del derecho y la razón.

El Comisariado de Guerra ha sido el motor de la transformación de nuestro Ejército. Ahora nos incumbe la misión de ser los cuidadores atentos de esta colectividad militar antifascista que el Pueblo confía en nuestras manos para su salvaguarda y la defensa de sus más caros intereses.

Que los trabajadores-soldados no olviden nunca sus derechos y sus altísimos deberes; que los mandos militares, por su comprensión absoluta de la causa, sean los guías victoriosos del Ejército del Progreso y de la Libertad; esta es la tarea fundamental de los Comisarios. Conservaremos y aumentaremos la moral combativa de nuestras fuerzas.

Explicando todos los días, en todos los momentos, cuales son los motivos inconfesables que guían a los traidores a su Patria, a los invasores ladrones y asesinos; porque luchamos con la decisión inquebrantable de vencer o morir antes que someternos a la tiranía odiosa de los dictadores imperialistas.

Explicando a todos y siempre, una y mil veces que el Ejército republicano lucha por la justicia social, para que la miseria y el dolor no se ceban en los humildes; que lucha por la democracia, base de convivencia de los más extremos sectores sociales; que lucha por la libertad, para que nunca pueda ser forzada su voluntad ni adulterado su destino histórico. Dignidad, libertad, derecho, justicia social, democracia, Humanidad, independencia, es-

pañola. He aquí los motivos de nuestra lucha que los Comisarios han de llevar hasta el parapeto más avanzado de nuestras posiciones.

Y en este trabajo político, los Comisarios han de poner toda su capacidad, su constancia y su inteligencia. Con los soldados, siendo sus hermanos mayores, atendiendo en sus necesidades, enseñándoles con el ejemplo, el camino del deber y fortaleciendo su convicción antifascista. Con los mandos militares, siendo el amigo y colaborador leal y desinteresado; compartiendo con ellos, con alto sentido de responsabilidad, la pesada carga del ejercicio del mando y de la autoridad; siendo su apoyo seguro en los momentos difíciles y haciendo cumplir con absoluta fidelidad sus órdenes. Manteniendo la disciplina y prestigiando la labor leal y eficaz de los Jefes, el Comisario aporta el espíritu y la energía del pueblo a la técnica y a la organización militar.

Entre mandos y Comisarios no pueden surgir cuestiones de competencia, si saben actuar conjuntamente sin invadirse mutuamente su respectiva esfera de acción, que perfectamente delimitada coinciden hacia su objeto: el soldado, y jamás pueden mutuamente estorbarse.

Y junto con esos jefes obreros —valor y corazón— o profesionales —lealtad, pundonor y capacidad— el Comisario forja para la República, con su trabajo tenaz, continuado, un Mando militar capacitado, valiente y leal del Pueblo y para el Pueblo, que sabe que en el Comisario tiene, no un rival profesional que limita o comparte su autoridad o su mando (idea absurda), sino un firme y decidido apoyo para realizarlo sin violencias innecesarias, pero con firmeza y seguridad, formando un solo conjunto armonioso: MANDOS POPULARES.

RELACIÓN DE LOS ARTÍCULOS RECUPERADOS POR LAS DISTINTAS UNIDADES DE ESTE CUERPO DE EJÉRCITO, DURANTE LOS MESES DE SEPTIEMBRE, OCTUBRE Y NOVIEMBRE

Botes hojalata, 153.390.
Hierro, kgs. 10.650.
Trapos, kgs. 4.944.
Alpargatas, pares 1.193.
Bronce, kgs. 3.437.
Casquillos, 1.005.
Botas, pares, 930.
Zinc, kgs. 172.
Huesos, kgs. 30.
Espoletas mortero, 335.
Obuses varios tamaños, 35.
Casquillos obús, 1.
Bolsas pólvora, 204.
Cartucheras, kgs. 203.
Plomo, kgs. 52.
Lana, kgs. 82.
Despojos goma, sacos 2.
Bombas de mano, 4.
Morteros, 9.
Mantas, 20.
Discos ametralladora, 3.
Caretas anti-gas, 96.

Municiones españolas, 759.
Piel, 113.
Cueros salados, 5.

Pieles adquiridas por esta Jefatura de Servicios en la zona de este Cuerpo de Ejército durante el mes de octubre, y cedidas a la Junta de Compras del M. D. N.:

Lana y pelo, 2.384 pieles.
Vacuno, 689 pieles.

Existe en la actualidad otra importante partida de pieles adquiridas por esta Jefatura de Servicios y cedida a la Junta de Compras del M. D. N. que se halla pendiente de recuento en el almacén de Organya.

Además, existe gran cantidad de objetos recuperados.

LA PROPAGANDA

En manos del Comisariado está una arma inestimable a emplear contra el enemigo: la propaganda.

Ni un solo día debe dejarse sin que por todos los medios a nuestro alcance, desde todas las unidades, la verdad de nuestra lucha de independencia llegue a las filas enemigas.

Es un deber, el cumplimiento del cual no admite demora. Hemos de hacer revivir la llama de españolidad que todavía late en los corazones de los soldados que Franco lanza contra la libertad y contra la independencia de nuestra patria.

Las armas que estos españoles empuñan contra España se volverán contra los extranjeros invasores, en la medida que se organice, dirija y realice la propaganda acerca de ellos.

EQUIVALENCIA DE LOS GRADOS DE COMISARIOS DELEGADOS DE GUERRA CON LOS GRADOS DE LOS MANDOS MILITARES

Al objeto de que por todas las fuerzas dependientes de este Grupo de Ejércitos, tanto como por los mandos del mismo, se conozca exactamente cuál es la categoría que el Comisario tiene asignada dentro de las filas del Ejército, se publica la presente Orden circular para su difusión por las Unidades y publicación en los Boletines.

En el Diario Oficial número 25, fecha 29 de enero de 1937, se publicó una disposición del Excmo. señor ministro de la Guerra, estableciendo las siguientes equivalencias de los grados de Comisarios con los grados de los Mandos Militares:

Comisario general, general de División.

Secretario general, general de Brigada.

Subcomisarios, general de Brigada.

Inspectores, coronel.

Comisarios de Brigada, teniente coronel.

Comisarios de Batallón, comandante.

Comisarios de Compañía, capitán.

El artículo décimoquinto del Decreto de Reorganización del Comisariado de Guerra, publicado en el Diario Oficial núm. 211, de fecha 19 de agosto de agosto de 1938, dice lo siguiente:

«AL LADO DE CADA MANDO MILITAR HABRÁ UN COMISARIO

CON ASIMILACION IGUAL A LA QUE CORRESPONDA A AQUEL.»

Quiere esto decir que al lado de cada Mando Militar habrá un Comisario que tiene concedida por el Gobierno de la República la asimilación militar que se detalla, TENIENDO ADEMÁS LA MISMA CONSIDERACIÓN JERARQUICA QUE EL JEFE CERCER DEL CUAL ACTUA.

Lo que se publica para conocimiento y divulgación entre todos los Comisarios, Jefes y Fuerzas.

P. C. «114», a 1 de noviembre de 1938.

El Comisario general del Grupo de Ejércitos de la Zona Oriental, ANGEL G. GIL-ROLDAN.

LA INTENDENCIA EN LA GUERRA

De todos es conocida la importancia de la economía en la guerra. Por tanto, la Intendencia desempeña un papel importante en la lucha que el pueblo español lleva a cabo por la independencia de su patria y la libertad de sus hijos.

Lo mismo que a las fuerzas de Infantería, Aviación, Artillería, Tanques y otras, les está encomendado obtener objetivos de combate, a las fuerzas de Intendencia les es encomendado obtener, de resistencia para el combate: estos son la constante preocupación en que los servicios encomendados, den el rendimiento y cumplan la misión que les tienen confiada. Como estas fuerzas, aunque ocupan posiciones de retaguardia de frente no obstante sus objetivos a conquistar son en el frente, ya al mismo van destinados su trabajo, esfuerzo y sacrificio. Por tanto, los soldados de Intendencia tienen una importante misión que cumplir y cumplen en la guerra.

Los diferentes servicios en que se divide la Intendencia son de los más importantes y necesarios, disciplina, obediencia y abnegación, ya que del buen funcionamiento de éstos depende en parte la moral y la vida de nuestros hermanos que luchan en las trincheras. Los servicios de subsistencias, vestuario, compra y explotación, convoyes, recuperación, administración y hospitales son de tanta importancia, que podemos analizar los efectos causados por el buen funcionamiento de ellos.

Por ejemplo: Cuando por órdenes del Mando se lleva a efecto un ataque que ha de durar varios días la lucha y el soldado recibe en la línea de combate su alimentación y bebida correspondiente, sigue firme en su puesto, con el solo pensamiento de vencer al enemigo, si por el contrario esta llega a mal pensar, el efecto causado es contrario. El soldado necesita reponer sus fuerzas perdidas y esto no se consigue más que con la alimentación, ya que el cuerpo humano no tiene otra fuente donde nutrirse. Para evitar que esto ocurra, las fuerzas de Intenden-

cia han de poner el máximo interés para el cumplimiento de la misión que tienen encomendada.

Cuando los heridos llegan a los hospitales, si éstos además de las atenciones médicas durante su estancia en los mismos tienen un buen régimen de alimentación, tabaco y otras necesidades, éstos regresan a sus puestos llenos de entusiasmo, de lo contrario irán pensando que los soldados que estamos encargados de estos servicios no prestan la debida atención, ya que «¿deber nuestro procurar que durante su estancia en dichos establecimientos se les tengan aquellas atenciones a que se han hecho acreedores?»

Con los servicios de explotación, compra y recuperación, puede diariamente hacerse un gran trabajo para facilitar, si no unas reservas, al menos cubrir las necesidades más penurias, con ello conseguiremos dos objetivos importantes: tener las necesidades del Ejército lo mejor posible atendidas con nuestra fuerza y nuestra

(Véase a la página 11)

**POR EL CAMINO DEL TRIUNFO
EL EQUIPO DE FUTBOL
DEL X.º C. E. SIGUE
IMBATIDO**

**Por fin, tras enconados
empales venció en Man-
resa, al fuerte equipo
de la 3.ª Región Aérea.
Adelante muchachos, que
el laurel de la Victoria
del torneo futbolístico
militar será vuestro.**

EN LA ZONA FACCIOSA

LA ETERNA PRIMAVERA FACCIOSA

El almanaque "nacionalista" ha suprimido la estación invernal. Suponer que el frío —fenómeno vulgar de los países no liberados— puede amortiguar el "kalor" de las cruzadas salvadoras, es atrevimiento inaudito. Tanto es así, que los cronistas oficiales de la zona invadida visitan todavía los



frentes en mangas de camisa y el Generalísimo se abanica, apaciblemente, a la puerta de su cuartel, mientras un ordenanza moro renueva con frecuencia el agua de un fino botijo talaverano.

Franco no puede tolerar que la primavera desaparezca, sin pedirle permiso y sobre todo, sin haber cumplido con su deber.

Para nadie es un secreto que en la primavera debió rendir Cataluña, dominar Valencia y vencer la heroica resistencia de Madrid. Sin embargo, ninguno de estos objetivos ha sido cubierto y el defazo con su omnipotente autoridad, condena a la primavera a prolongarse indefinidamente.

Por todo ello, este año ni las Margaritas ni los innumerables hijos de Santos y Santas, recorrerán las calles postulando ropa para los soldados, ni se abrirán suscripciones voluntarias entre los comerciantes, ni se confeccionarán jerseys. El invierno ha sido suprimido por decreto oficial. Así, pues, la Nochebuena próxima será celebrada en las trincheras del Caudillo en vaporoso traje de baño y sustituyendo las clásicas castañas por deliciosos sorbetes de limón.

Esto explica, que el Estado Mayor enemigo no haya cursado todavía las instrucciones de rigurosa y que la prensa diaria glorifique lo admirable de la temperatura. Quiénes aseguran liquidar la contienda antes de las nieves, temen sin duda que estas congelen el artificial entusiasmo de sus tropas y hielan las torpes esperanzas de los que creyeron que el ejército rojo estaba completamente desfondado.

Sigan introduciendo innovaciones y falseando la verdad de los hechos. Nosotros nos aprestamos a la lucha invernal con redobado entusiasmo y conscientes de nuestro deber. Ahora bien, aconsejamos a los «Luis» regalen al águila imperial de su escudo un abrigo de pieles y guantes de gamuza, si la quieren conservar vivita para el día de Reyes.

Un evadido de la zona facciosa, relata los atropellos que se cometen contra la población civil

LA SOLDADESCA NACIONALISTA SAQUEA LAS CASAS DE LOS LABRADORES Y LOS MOROS VIOLAN A LAS MUCHACHAS SIN PAN Y SIN ROPA

Hemos hablado con un evadido de la zona facciosa. Las ganas de tener noticias recientes y fidedignas del "paraíso" franquista, nos hizo buscar y hallar la manera de charlar un rato a solas, con un evadido del campo enemigo. Y hemos hablado con él. Y hemos contemplado en su rostro las huellas del dolor moral. El dolor de ver a su patria entregada a la avoricia extranjera y el sufrimiento de ver pendiente sobre su cabeza, la muerte.

Siete meses estuvo este hombre, escondido en el pueblo. Dos meses enterrado en una especie de tumba bajo la tierra, de la que sólo salía un momento por las noches para hacer sus necesidades. Los restantes, se escondió en un pajar de las afueras del pueblo.

De vez en cuando, llegaban fatales noticias. "Fulano de tal, ha sido fusilado. Zutano, ha sido hallado muerto en la cuneta de la carretera. La mujer e hijos de Mengano que logró escapar, han sido encarcelados". Mengano, Zutano y Fulano, eran del Frente Popular.

Y así un día y otro día, durante siete meses. Por fin, no pudo aguantar más. Y una noche abandonó su escondite, atravesó los campos y se internó en las montañas.

Ruda empresa. El hambre, el cansancio y el frío, eran las únicas cosas que encontraba por el camino. Pero frente a él, estaba la tierra donde aún hay españoles que defienden la honra de su Patria. Y hacia esa tierra se encamina con esfuerzo de gigante. Y llegó. Cuatro días, con sus correspondientes noches, estuvo subiendo y bajando barrancadas, salvando precipicios enormes, desafiando a la muerte. Llegó y se lo inundaron los ojos de lágrimas. Lágrimas de emoción, de alegría. ¡Estaba entre civilizados!...

Empezamos el interrogatorio. —Dígas, buen hombre. Tú que acabas de llegar de la zona enemiga, ¿sabrá cuál es la moral de los soldados del ejército rebelde? —La moral de aquellos soldados es pésima. Todos tienen ganas de que se acabe la guerra, porque dicen que están sirviendo de juguetes de Italia y Alemania. Además, ahora les han rebajado el sueldo y sólo cobran un real diario. Si no

fuese por el miedo a las represalias, sobre sus familiares, se pasarían la mayoría.

—¿En qué consisten esas represalias?

—Embargo de bienes, encarcelamiento y hasta fusilamiento.

—¿Cuál es el ambiente entre la población civil?

—El ambiente es republicano. No se protesta materialmente porque se vive, constantemente, vigilado por falangistas o «quetés». A la menor sospecha encarcelan a la gente o la trasladan a un campo de concentración. Impera un régimen de terror, que lo mismo alcanza a los pobres que a los ricos. Por eso, muchos de los que antes eran de derechas, están decaendo, hoy día, el triunfo del Gobierno republicano.

—¿Y de ropa y comida, cómo se anda?

—Mal, muy mal. Puede decirse, sin temor a exagerar, que la gente se viste de andrajos y va completamente descalza.

El alimento escasea profundamente. En la parte de Ara-

gón, se comió mientras duró lo que los republicanos dejaron en la retirada. Terminada tal reserva, el hambre pobla por los hogares como un fantasma amenazador.

—¿Cuál es el comportamiento de falangistas y «quetés» con la población civil?

—¡Criminal! Así como sueña: Criminal. Pues se dedican a saquear las casas de los familiares que han sido deportados o encarcelados. Pero aun existe una cosa peor. Los moros. Estos se dedican, preferentemente, a la violación de muchachas. Y que ningún padre intente quejarse a las autoridades, porque por contestación recibe una burla o una amenaza de encarcelamiento.

He ahí el «paraíso» de los fascistas. ¿Para qué preguntamos? Basta con lo apuntado para descubrir al estado de barbarie que nos quieren retrotraer, esos megalómanos que gritan «Arriba España».

—¿Arriba España? ¡Pobre España, si ha de elevarse al impulso de los que la roban, matan y violan!

EL PUEBLO CONTRA sus verdugos

No pasa día sin que lleguen a nuestras manos pruebas irrecusables de la falsa posición en que se apoya Franco y sus cómplices. La Falange, el Requeté, sus himnos, su programa, todo, es sincera y profundamente odiado por el pueblo que sufre y espera el triunfo definitivo de las banderas de la República. Las denominadas «autoridades» franquistas despliegan una nueva ola de terror para imponer sus procedimientos detraídos por la masa, y claro es la espontaneidad si surge alguna vez en sus múltiples y ridículas paradas y desfiles, es para ejecutar el «régimen», jamás para sentirlo. El llamado gobernador de Huelva, Joaquín Miranda, ha remitido a los periodistas, la nota siguiente: «Me han extrañado mucho la actitud del público en general, quien a la audición de los himnos de Falange, del

himno «Oriamendi» o «Legionarios» no se levantara descubriéndose y saludando con el brazo levantado como lo ha ordenado nuestro jefe nacional Franco. Estos himnos representan alguna cosa más que una música más o menos agradable. Estos himnos son el presente y el espíritu de todos los que defienden una causa noble y dan su vida, su sangre y su sacrificio de una manera generosa. Espero que en el porvenir que tanto en los pueblos como en la ciudades sea observada la orden que doy, en el momento de la ejecución, sea por radio, sea por orquesta de los himnos antedichos.

Todos sin excepción deben ponerse en pie y en la posición de firmes, descubriéndose y saludando con el brazo levantado. Las infracciones a esta disposición serán castigadas con multas de 25 a 500 pesetas».

Para guardar el orden los fascistas necesitan ametralladoras y bombas de mano

La población civil de la retaguardia invadida está desesperada por el régimen de terror y opresión en que se encuentra sometida, aparte de encontrarse ya sumamente cansada de la guerra hecha en beneficio de amos exóticos. En Sevilla y en Zaragoza, al ser llamada la quinta del 41, se produjeron varias manifestaciones espontáneas del público al grito de «No queremos más guerra». Con tal motivo se registraron colisiones entre la fuerza pública y los manifestantes y se practicaron gran número de detenciones. A tal punto es efervescente el estado de la población en estas dos provincias, que han sido reforzados y dotados de ametralladoras y bombas de mano los puestos de la Guardia Civil, y han sido dadas instrucciones severas a la «Milicia de Seguridad» para reprimir a sangre y fuego cualquier manifestación de hostilidad al régimen musulmano de la España franquista.

Una muchacha encarcelada por llevar ropa de color

El caso es pintoresco. Hace unas semanas fué detenida en un pueblo vasco una señorita. Según nuestras referencias, la causa de la detención estribó en que llevaba un traje blanco con adornos azules y rojos, lo cual, al juicio—siempre poco—de los guardias, que la vieron con semejantes atavíos, significaba una muestra de adhesión a Francia, pues decían coincidir los colores de la bandera de esta nación con los que en su indumentaria exhibía. Por este motivo, estuvo encarcelada varias semanas.

Se comprende que bajo un tricorne encharolado sólo existan negros fantasmas, y se comprende, también, que las «jerarquías» tengan mentalidad de guardias civiles. Lo único que no se comprende es que Francia no quiera ver...

TECNICA MILITAR

Elaboración de una orden de ataque de Batallón

Una orden de un Superior, obliga a elaborar al Jefe que la recibe otras órdenes que las realicen.

En las grandes Unidades, tomada por el Jefe la decisión, este mismo Jefe, cuenta con un Estado Mayor que la expresa y articula en una Orden. En el Batallón, no se cuenta con este Estado Mayor porque no hace falta.

La decisión táctica, es siempre original en un Jefe de valía. La orden que la expresa y articula, debe ser en el Batallón, también original del mismo Jefe.

La redacción de una Orden parece cosa compleja y sin embargo es sencilla.

Todo Jefe de Batallón, debe recordar en todo momento y al detalle, los puntos de la orden Superior que le afectan y la organización de su Unidad, su plantilla orgánica actual y las de las unidades orgánicas afectas. A todos estos elementos de la plantilla y afectos, ha de dárseles cuenta como si fuesen juguetes mecánicos, es decir, todos han de recibir una orden que los ponga en actividad con una finalidad determinada, obedientes a ese principio del Arte Militar que se llama "Acción de Conjunto".

Ahora bien, el poner en actividad a todos estos elementos orgánicos y afectos, ha de hacerse respondiendo a la idea de maniobra a realizar, concebida por el Jefe y coordinando en tiempo y espacio la acción de todos esos elementos. A primera vista parece de alguna dificultad la elaboración de una orden, por ejemplo de ataque, y es rara el Jefe de Batallón poco experimentado, que no sienta algún temor al ver llegado el momento de dar su orden, orden que, como el pan de cada día, es necesario dar a los Jefes subordinados para poniéndolos a todos en actividad, realizar la misión.

Voy a dar una orientación razonada para la redacción de una Orden de ataque de Batallón.

Ante todo, el Jefe del Batallón, no debe inicialmente pensar jamás en la Orden, sólo debe pensar en idear la maniobra que realice la misión que se le ha ordenado y en qué misiones dará a las Unidades subordinadas para realizar aquella. El Jefe lo que necesita es discurrir bien, concebir razonablemente. Decir después, en voz alta, lo que ha discurrido, es dictar la Orden. Lo fundamental en una orden de ataque de un Batallón, su idea generatriz, es la decisión táctica o maniobra. Todas las Unidades subordinadas deben recibir una misión. Si todas estas unidades la cumplen, el Jefe del Batallón debe ver realizada su maniobra y cumplida la misión que se le confió.

Por consiguiente, la idea de maniobra y el reparto de misiones a las Unidades subordinadas del Batallón para realizar aquella, es lo más transcendental de una Orden de ataque. Ya tenemos pues, los dos artículos fundamentales

de esa Orden: Uno, la decisión táctica o idea de maniobra y otro, la distribución de misiones.

Ahora bien, todos los Jefes de las Unidades subordinadas necesitan para concebir su maniobra y cumplir su misión, conocer las disposiciones del enemigo y el terreno, para lo cual es preciso facilitarles informes sobre estos extremos tan importantes. La aplicación constante del principio táctico de la recíproca protección, nos lleva también a dárles informes sobre la situación de las unidades laterales que encuadran la Unidad. Con esto ya tenemos otro artículo indispensable de la Orden: La información sobre el enemigo, el terreno y la situación de nuestras Unidades.

En el combate, no siempre se pueden recibir órdenes del Superior, no siempre se puede tomar contacto personal con el mismo y como nos hemos de ver precisados, por esta razón, a tomar iniciativas, hemos de saber bien, lo que quiere hacer el Jefe del Batallón y el de la Brigada, y así, cuando falten las órdenes de éstos, idear y hacer algo que contribuya a realizar el pensamiento táctico y la misión del Batallón y de la Brigada, por ello en la Orden debe figurar la misión de la Unidad superior y su idea de maniobra. Las Unidades laterales tienen la obligación de enterarnos su Orden inicial de ataque y reciprocamente.

Por todo ello, podemos concretar nuevos artículos necesarios en una Orden y estructurar ésta en la siguiente forma y orden:

1.º Información sobre el enemigo, el terreno y la situación de las tropas y Unidades contiguas.

2.º Misión e idea de maniobra de la Brigada.

3.º Misión e idea de maniobra del Batallón.

4.º Repartición de misiones con referencias de tiempo y lugar entre las Unidades subordinadas y afectas. Apoyos de otras armas.

5.º Desarrollo del ataque. En este artículo se expresará la coordinación en tiempo y espacio de las misiones dadas a todas las Unidades subordinadas, afectas, y las que cooperan con ellas como Artillería, Carros y Aviación.

El principio táctico de la conservación del contacto con el enemigo, con las Unidades subordinadas, las afectas y laterales y las de apoyo táctico, así como el contacto con el Superior, nos obliga a estudiar un servicio de Información y un servicio de riendas o Transmisiones que permita dar órdenes, recibirlas y que circule al información. Este Capítulo se llama "Enlaces y Transmisiones" y es el sexto de la Orden.

Ya tenemos los principales artículos de una Orden y con ellos su estructura arquitectónica.

Con que, en la Orden de ataque, el Jefe del Batallón con-

creta y concrete estos extremos, podemos decir que este Jefe ha puesto en condiciones su Unidad para iniciar y desarrollar el combate y realizar su misión.

La práctica y el estudio harán, que poco a poco, estas ideas expuestas someramente, vayan madurando en el espíritu del Jefe novato, hasta convertirle en un Jefe más preparado, más rápido en la tarea de concebir una maniobra, una decisión y plasmarla en una Orden que la realice. El conjunto de la Unidad Batallón, será cada vez más rápido, más maniobrero, menos propicio a ser sorprendido, pues la seguridad táctica y el rendimiento táctico de una Unidad, está en relación inversa del tiempo que necesita su Jefe para concebir, decidir y dar las órdenes para la ejecución de su decisión.

La instrucción de los Mandos, es un problema de vida o muerte en el Ejército. Sin mandos capacitados, un Ejército es una masa fuerte, a merced de cualquier enemigo audaz, inferior en número, pero más activo, más rápido y más maniobrero como consecuencia de la instrucción y capacidad de sus cuadros de Mando.

OBSERVACION TERRESTRE

Que los informes son indispensables para los mandos, es una cosa indiscutible. Y de las fuentes de información con que cuenta y ha de contar dicho mando, una de las más provechosas y de más importancia es la "Observación terrestre directa por la vista".

La finalidad de tal observación es, ver y transmitir su objetivo, vigilar el campo de batalla enemigo con sus movimientos de unidades y localización de sus medios de fuego. Sus límites son, los correspondientes a la vista y a los instrumentos empleados. Sus características para que la observación sea útil, debe poseer tres cualidades que la caracterizan: PERMANENTE de día y de noche, antes y después del combate. Nunca debe dejar de funcionar o de disminuir su intensidad.

ESPECIALIZADA, es decir, confiada a persona acostumbrada a observar bien, a observarlo todo y habituado al manejo de los aparatos de visión lejana y de los instrumentos de los aparatos de topografía, empleados en las diferentes unidades, así como al manejo de telémetros.

COMPLETA, es decir, que debe de hacerse sobre la totalidad de la zona de vigilancia.

El estudio atento de todo movimiento del terreno hace necesario, por el cansancio que produce, establecer turnos de este servicio.

Los observadores deben ser inteligentes, instruidos, intere-

EL TERRENO desde el punto de vista militar

Vamos superándonos. Con lentitud, pero con seguridad. El Ejército Popular tiene, afortunadamente, cada día con superior fuerza, una noción clara de la fundamental importancia del terreno... El hombre, el material y el terreno constituyen los elementos esenciales de la guerra. No podemos olvidar el factor ético, ni menospreciar el poder imperativo, categorico, del armamento. La guerra, no obstante, se gana o se pierde sobre el suelo, es decir, se impone, hoy como en el pretérito, con imperio indiscutible, el factor terreno.



No. La Infantería no ha perdido, pese a la entronización y a la mecanización acentuada de la guerra moderna su rol hegemónico. Continúa siendo, sin disminuir el poder formidable de los modernos agenos de la artillería, de los carros de combate y de la aviación, la reina de las batallas...

El progreso del Ejército Popular tiene, a nuestro juicio, un exponente matemático: su aprovechamiento del terreno.

No, ahora no es posible encontrar ningún frente guarnecido simplemente por el frágil y cómodo parapeto. Cómo, queremos decir, en lo que significa su construcción; de ninguna manera en lo que concierne a tangible de un plan de fortificaciones determinado, en sus líneas principales, por el estado y condiciones de seguridad, permanencia y eficacia. Estas y aquellas, sólo pueden obtenerse mediante la fortificación permanente o de campaña. Ambas, ahora y en el futuro, resultado los accidentes del terreno...

«El 90 por 100 de los accidentes desgraciados en las guerras —afirmaba el capitán Gimeno a fines del siglo XIX— de tristes derrotas, de desastres, de retiradas luctuosas, se deben al descuido, a la ignorancia del terreno».

Es evidente. Esto, sin embargo, enjuicia el desarrollo de la guerra en un momento en que se desconocían las máquinas automáticas, el empleo de los

carros de combate, la intervención aérea y en que la Artillería estaba lejana de adquirir el alcance, la rapidez de tiro, el valor destructivo y la precisión que tiene en la actualidad. Además, tampoco se conocía la moderna fortificación de campaña.

La guerra, en su doble aspecto —de posiciones o de maniobra— está determinada estratégicamente por la configuración orográfica e hidrográfica del país. Tácticamente, se opera con arreglo a todos los accidentes y al estado permanente o provisorio según las variaciones climatológicas del suelo de la zona de combate.

El terreno determina, por consiguiente, en sus líneas generales, por sus formas y su estado: 1.º El dispositivo táctico y estratégico; el sentido y la profundidad de la fortificación; el plan de fuegos de la Infantería y Artillería.

2.º El empleo de la Aviación; el empleo de las máquinas; el empleo de la Artillería; el empleo de los carros.

El emplazamiento de los Servicios de Sanidad, Intendencia, Munición, Transmisiones, Cuerno de Tren, Ingenieros, Artillería y Aviación —en su empleo táctico de cooperación en el desarrollo del combate ofensivo o defensivo— está idénticamente impuesto por las condiciones del suelo.

Es lógico, como consecuencia, que consideremos el estudio del terreno —prácticamente, escogiendo los mejores observatorios y sobre el plano estudiando las partes ocultas o lejanas— como misión básica para jefes y oficiales. Un Jefe que desconoce el terreno de su zona de acción —en amplitud y profundidad— es un jefe ciego. Ni puede disponer sus tropas con eficiencia —economía de fuerzas— ni maniobrar con acierto, ni tampoco obtener el máximo rendimiento de su plan de fuegos. No puede conseguir, colocado en condiciones de inferioridad ante el enemigo, el dominio moral que alcanza cuando, aprovechado el terreno en sus más ligeros accidentes, se maniobra con flexible rapidez y la potencia de nuestros fuegos se impone con plena eficacia. La superioridad no nace de conceptos doctrinales o políticos. Se consigue mediante el hábil empleo del factor hombre y el uso adecuado y oportuno del material con arreglo al terreno...

«Hoy no es tan fácil la reacción del patriotismo y del valor —señala clarivamente nuestro «Reglamento de Organización y Preparación del terreno para el combate— como en otras épocas en que los medios de destrucción eran más limitados».

sados en la observación, precisos, impersonales.

Las materias cuyo conocimiento hay que enseñarles son: leer un plano y compararlo con el terreno que representa, para formarse una idea exacta de este último. Analizar un plano; es decir, estudiarlo del modo más profundo, de manera que se le posea a fondo. Para ello se realizarán ampliaciones y perfiles. Determinar zonas ocultas y vistas en el plano y compararlo con el terreno. Analizar el terreno para señalar los puntos notables, con el

fin de saber distinguir los cambios que han podido ocurrir. Realizar un terreno para determinar sus líneas esenciales, el armazón, su esqueleto... Dar cuenta de un modo preciso e impersonal, por orden cronológico, de las cosas vistas y oídas. Indicar, por medio de croquis, los puntos esenciales. Y el estudio del chasquido de la bala.

He ahí, aunque de forma esquemática, expuestas las principales características de la observación terrestre directa por la vista.



El Comisario del X.º C. E., J. M. Molina, conversando con el General Jalander del Ejército de Finlandia y el Coronel Bach, del Ejército de Letonia

El

GOBIERNO de la REPUBLICA

HA CUMPLIDO LA PALABRA

El Gobierno republicano anunció, en la Sociedad de Naciones, que retiraba los voluntarios. Los retiraba para dar facilidades al apaciguamiento del estado belicoso que se encontraba Europa. Cuando el Gobierno de la República da una palabra, la cumple. La cumple aunque tenga que sentir rasgaduras en el corazón. Pues no otra cosa es el tener que despedirse de esos heroicos combatientes internacionales, que acudieron de todos los confines del mundo a este rincón del mismo, llamado España, a defender la dignidad y la libertad del pueblo.

Pero por encima de todo sentimentalismo lógico y de todas las conveniencias explicables, está la palabra dada. Y la palabra se ha cumplido. Y para que no hubiera suspicacias ni habladurías entre gente que no sabe de lealtad, el Gobierno de la República hizo más: Invitó a la Sociedad de Naciones que nombrase una comisión y viniese a España a controlar y constatar como nuestros hermanos, los internacionales, se marchaban de esta tierra, que es su tierra porque la han defendido con su sangre.

Los internacionales se han marchado. Aunque con lágrimas en los ojos, pero se han marchado. La Comisión nombrada por la Sociedad de Naciones, ha venido. Ha venido y ha comprobado como el Gobierno de la República ha cumplido la palabra. Lo ha comprobado materialmente, visitando los frentes en los lugares mismos donde los soldados combaten. Ha comprobado que los internacionales ya no están en nuestras trincheras, y que los que las ocupan, son auténticamente españoles que defienden la honra de su Patria.

Una vez más, los representantes de los países, han constatado la austeridad del llamado «gobierno de Burgos» y del verdadero Gobierno de España. Allí, en la zona facciosa, sólo hay doblez e hipocresía. Aquí, en la verdadera España, austeridad y honradez. Y es que nosotros, los españoles, defendemos una razón y un derecho y ellos, los vendidos a Alemania e Italia, defienden un atropello y una traición. ¿Quién vencerá? Como siempre: La VERDAD. Y la VERDAD es REPUBLICANA.



Y los soldados españoles desfilan, con rostro sonriente, convencidos de que escriben una de las más bellas páginas de la Historia Patria, ante los Jefes del X.º Cuerpo de Ejército y los miembros de la Comisión Internacional

Y



El General Jalander, mister Field y el Coronel Bach, miembro de la Comisión de Control de Retirada de Voluntarios, nombrada por la S. de N., con el General Uribarri, el Teniente Coronel Jover, jefe del X.º C. E., J. M. Molina, Comisario del X.º C. E., el jefe del E. M. del mismo Cuerpo Enrique López y su ayudante, el teniente Tellez, momentos antes de dirigirse a los parapetos



Y entre la nieve se dirigen a constatar de que en nuestras trincheras no hay extranjeros



Y el General Jalander, comprueba cómo los rostros de estos bravos soldados son netamente españoles



¡Españoles! Españoles honrados y nada más. ¿Verdad, General Jalander? Españoles que defienden la digna libertad de su Patria



El General Jalander, el Coronel Bach y mister Field, con el General Uribarri del Ejército republicano, con un grupo de soldados españoles

INTENDENCIA DEL X.º CUERPO

La arteria vital de nuestros combatientes

Es de antiguo, que la preocupación del abastecimiento de las fuerzas combatientes, por parte de todos los Jefes militares, ha sido de los primeros. Se llegó a la conclusión, de que sin buena Intendencia, era difícil la victoria. Por eso, en todas las guerras, se ha procurado que la Intendencia sea un Cuerpo de Ejército con organización intachable y con hombres para estar al frente de ella austeros y competentes en la materia. Competentes, porque la misma palabra Intendencia, en su etimología, significa *entender*. Entender lo que se lleva entre manos.

Esta ha sido, y es, la tarea de las autoridades militares de la República. Tanto empeño se ha puesto en ello, que hoy día, la Intendencia del Ejército republicano, es un organismo que se desenvuelve perfectamente y cumple satisfactoriamente la misión

que le ha sido encomendada en esta guerra de independencia.

En este aspecto, el X.º Cuerpo de Ejército puede vanagloriarse de su labor. Su Intendencia, al frente de la cual está el competente Comandante Rafael Arcas, eficazmente ayudado por los activos Capitanes Losa y Sala, los Tenientes Cloted y Edo y por el inteligente Comisario Claudio Martín Muedano, es uno de los que da el máximo rendimiento, a pesar de que la zona que le corresponde es de las más escabrosas. Las ingentes montañas de los Pirineos, y el espesor de nieve que cubre los senderos, hace que el abastecimiento de las unidades se convierte en trabajo de titanes. Donde no pueden llegar las caravanas de camiones, llegan los soldados con sus acémilas desafiando precipicios enormes, pasando por senderos inverosímiles. Y así horas y horas, en latente caminar hacia el punto de destino, donde les espera su hermano que, fusil en mano, defiende la independencia de España.



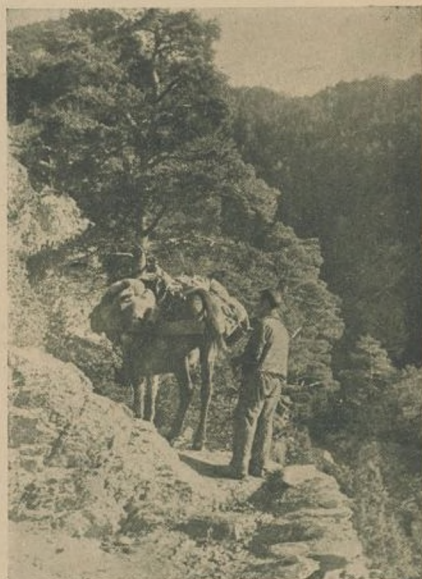
Los Jefes de Intendencia del X.º C. E., Comandante Arcas, Capitanes Losa y Sala, Tenientes Cloted y Edo y el Comisario Martín Muedano, cuya labor es digna de elogio



Pilas de sacos —esfuerzo de los obreros del campo— que es la seguridad del alimento de nuestro combatiente en las duras jornadas del invierno



Excelente panorama. Quesos alineados, secándose para ser remitidos a las primeras líneas



Este soldado y esta acémila desafiando el peligro de enormes precipicios, conduce el suministro a sus hermanos de la trinchera



La sección de carnicería, prepara la carne fresca para los soldados



Pan caliente, fabricado para los hermanos que luchan en las trincheras

LAS BELLEZAS DE NUESTRA TIERRA

ESTA ES LA RIQUEZA QUE CODICIA LA AVARICIA
DE LOS MONSTRUOS TOTALITARIOS DE EUROPA.
NUESTRAS BAYONETAS SABRÁN DEFENDERLA.



PAGINA DEL SOLDADO



Conservación del material

No toda la Recuperación consiste en recoger unos botas, unos trapos, unos hierros... etc.

Hay que ahorrar el material.

Si recogemos unos casquillos, y derrochamos decenas de vainas tirando al blanco, destruimos inútilmente esa Recuperación.

Hay que conservar el material, como a algo nuestro.

Aunque como buen español, soldado, no tengas muy arraigada la virtud del ahorro. Ahora no puedes derrochar tu ge-

nerosidad, porque ese ahorro representa tu vida, tu futuro, tu mañana espléndido y vigoroso, tu resurgimiento... Tu Victoria. Si llueve mantén tu fusil boca abajo, de lo contrario se oxidará el cañón, y puede ocasionarte un accidente al disparar.

Y así miles de ejemplos, que todos se resumen en una palabra:

AHORRO.

No temas morir luchando; teme verte sometido a una vida de esclavo sin lucha ni defensa.

UN HECHO DE TANTOS

Torso, ancho, fuerte, de acero. Está respirando afanosamente. Se tambalea, cae... Sus ojos miran, miran...

Pasan sus compañeros como aludes. Rostros serenos, cortados en cien combates. Voces de mando, secas, concisas, frías, tajantes...

Alto en la marcha. Músculos en tensión. Cuerpos a tierra. Rostros inmutables. Ojos vigilantes escudriñando la presa. Un cohete se eleva en el firmamento, buscando, indagando... Los hombres continúan quietos, concentrados en sí mismos.

Los recuerdos alegres de las horas pretéritas vienen a la mente, pasando como en una cinta cinematográfica...

Como en un susurro, una voz pasa leve entre todos los labios... «Preparados».

Una sombra nos ha vuelto la espalda, el machete reluce a la luz impasible de la poética luna.

Otra vez, pasa de labio en labio, leve, levísima, la misma voz tan suave como energética: sal asalto.

Una bomba de mano ha cruzado el espacio, el brillo de aquella bayoneta se ha extinguido... Otras bombas explotan en todas direcciones. Figuras que la luna hace torrar unas raras concepciones fantasmagóricas, que se mueven embriagadas, locas... La Derrota.

Aquellos rostros concentrados en sí mismos, duros, enérgicos, se dilatan ahora, por la franca sonrisa...

Una bandera flamea al viento... La Victoria.

En la camilla, aquel torso ancho, fuerte, de acero, se incorpora...

Sonríe inclinándose lentamente... Tíñese de rojo la luna. La luna, iluminándole, empalidece más, se sembla...

La bandera sigue ondeante, magnífica, libre, victoriosa.

A. Ch.



He aquí nuestro Comisario del C. de E. y algunos de los Jefes de la 34 División que pasó el Segre y conquistó los pueblos de Aytora, Serós y Sonés

Con el permiso de los Jefes de esta Base, me dirijo a los reclutas del 1924

¡Camaradas! Camaradas todos del replazo de 1924.

«El Fascismo» Esa sembra negra disfrazada de bondad, quiere extender por nuestro suelo patrio, lo que jamás en la Historia habréis escrito.

«El Fascismo». Ese pájaro de crimen y horror, quiere invadir nuestra tierra querida, para sojuzgarnos bajo la bota de sus dictadores hace dos años. Lucha cruel y sangrienta llevamos todos los verdaderos españoles, lucha que no puede quedar en nosotros, los reclutas de 1924, en el olvido, ni en la indiferencia. En ella han ofrendado su vida, miles y miles de seres queridos: padres, hermanos, amigos, mujeres y niños.

¿No os hierve la sangre con la sed de venganza?

¿No sentís correr en vuestras venas un odio terrible, contra esa raza despiótica y degenerada que se ampara con la cruz del redentor?

¿No sentís los ayes! de dolor y de muerte de las víctimas inocentes en la retaguardia?

¿Ni los hogares en ruinas y los pueblos arrasados?

Pues si lo sentís, cuánto no sentiréis si lograra triunfar (que no lo logrará) estos monstruos al servicio del imperio italoalemán. Entonces todo el paraíso español se convertiría en persecuciones, asesinatos, violaciones en masa... en fin, una verdadera matanza, tan arrolladora, que la podredumbre de Hitler y Mussolini contemplarían con carcajadas grotescas como un festín de un circo romano.

Y eso ¡camaradas! no podemos ni debemos tolerarlo, no podemos ni debemos dejarles avanzar ni un solo paso, nuestro deber es luchar con furente y coraje. Que cada cual en su lugar esté presto y atento siempre a la consigna de nuestro Gobierno y de nuestros Jefes y Comisarios, que ellos nos trazarán la victoria.

Debemos mostrarnos dignos y heroicos defensores de la Independencia española.

Debemos de jurar al unísono, a la República y a su digno Presidente, que las armas en manos de los reclutas del 1924, sabrán defender y obtener la victoria final y la integridad total de la República, no dejando en ella ningún invasor extranjero ni tampoco ningún fascistoide español.

Es así, camaradas, como debemos de accionar los de 1924. Aunque hombres maduros, debemos tener en cuenta que más allá de los frentes hemos dejado la esposa, los niños, los padres y los hermanos. De la suerte de ellos depende de nuestra fe inquebrantable en la victoria y en un mañana futuro de LIBERTAD y JUSTICIA SOCIAL.

Si forjamos esta unidad de acción, los del 1924, codo con codo con los demás combatientes, no será muy lejos ni tardía la hora en que resplandecerán por el horizonte, los rayos luminosos de un sol republicano con la Independencia española. Salud.

JOSE VINOLAS

(Soldado del 1924, de la 55 División, 176 Brigada Mixta, segunda compañía).

LA JOYA PERDIDA

Cruzando el desierto, un viajero vió sentado al pie de una palmera a un árabe de noble figura y al parecer sumido en profunda meditación. Sus camellos, cargados con exceso, reposaban no muy lejos, por lo que el viajero comprendió que se trataba de un mercader de objetos de valor, que iba a vender joyas, perfumes y tapices a alguna ciudad vecina. Eran las últimas horas de la tarde.

Aproximándose al pensativo mercader, le dijo:

—¡Buen amigo, salud! Pareces muy preocupado. ¿Decides si puedo ayudarte en algo?

—¡Ay! —respondió el árabe con tristeza—. Decis verdad, estoy muy afligido porque acabo de perder la más preciosa de las joyas.

—¡Bah! —replicó el otro—, una joya no significará gran cosa para vos, que a juzgar por vuestro porte y la carga de vuestros camellos, poseéis riquezas que harán fácil su reposición.

—¡Reponerla! —exclamó el árabe—. Bien se ve que no conocéis el valor de mi pérdida.

—¿Qué joya era, pues? —preguntó el viajero.

—Era una —le respondió su interlocutor— como no volverá a hacerse otra. Estaba tallada en un pedazo de piedra de la Vida y había sido hecha en el taller del Tiempo. Adornábalas —continuó—, veinticuatro grandes brillantes, en torno de cada uno de los cuales se agrupaban resacas más pequeños. Ya veis cómo tengo razón al decir que joya igual no podrá reproducirse jamás.

—Indudablemente —dijo el viajero—, vuestra joya debía ser preciosa. ¿Pero no creéis que con dinero podría hacerse otra semejante?

—La joya que he perdido —dijo el árabe volviendo a caer en su meditación—, en un día, y un día que se pierde no vuelve a encontrarse jamás.

Así es que soldados, cabos, sargentos, oficiales, capacitados, que el estudio sea un estímulo en la lucha; asistid a las clases organizadas por las Milicias de la Cultura de nuestro X.º Cuerpo de Ejército, pues como digo, en este apólogo, el tiempo perdido no se recupera jamás.

B. DE ESCALADA

NUESTRA LUCHA

Luchamos por la independencia de nuestra Patria, en la que unos militares traidores se sublevaron para entregarla a manos de unos extranjeros como Hitler y Mussolini, para esclavizarla, como son esclavizados los obreros de Italia y Alemania.

Pero somos dueños de nuestras tierras, y como dueños, no queremos que nos sean arrebatados por unos canallas fascistas que volverían a implantar los jornales de hambre, y por ello luchamos y lucharemos hasta la victoria definitiva, cuya victoria, es segura y está en manos del Glorioso Ejército Popular, que con elevada moral y disciplina sabe hacer frente a las hordas fascistas, que acompañadas de numerosas masas de tanques y aviones, no logran hacernos retroceder un solo paso.

¿Qué significan los sacrificios? ¡qué significa incluso nuestra vida, si sabemos que con darla libertamos a nuestra patria de traidores y damos a nuestros hijos para el día de mañana una paz y un bienestar como se merece el pueblo trabajador español.

Así es, camaradas, que como yo sentís la causa porque luchamos, hay que darlo todo, que dándolo todo es poco aún, ya que al final podemos decir: yo con mi esfuerzo he colaborado a liberar a nuestra España y con ella a todo un pueblo honrado y trabajador.

Camaradas, gritad conmigo los cuatro vivos símbolos de libertad: ¡Viva la Independencia de España! ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional! ¡Viva el Comisariado! ¡Viva el Ejército Popular!

V. M.

(Un antifascista de la 177 Brigada).



El Jefe y Comisario de la 34 División de nuestro Cuerpo de Ejército, cuyas fuerzas cruzaron el Segre, conquistando pueblos y campos para la República, haciendo al enemigo más de 700 prisioneros

NUESTRA AFIRMACION DE FE

La declaración de fines de guerra de la República Española conocida por los 13 puntos del Dr. Negrín, no ha sido aún difundida con la amplitud que corresponde a su trascendental importancia. Es preciso subrayar con trazo enérgico —y a ello van encaminadas estas líneas— que la declaración de fines de guerra del Gobierno no es un documento dictado por el oportunismo político; se trata, nada menos, que de una ratificación de nuestra



carta constitucional, ampliada en orden a su contenido social, de acuerdo con las exigencias de la situación creada en España por el levantamiento fascioso del 19 de julio de 1936. En los momentos en que la situación del Ejército republicano parecía más comprometida, cuando la «gran prensa» internacional al servicio de nuestros enemigos declarados o encubiertos proclamaba curbi et orbis el fin de la resistencia republicana, los 13 puntos del Gobierno de Unión Nacional venían a constituir por sí solos una magnífica afirmación de fe en el porvenir de nuestro pueblo. Necesitábamos una plataforma en la que los distintos sectores que integran el Frente Popular Antifascista viesen reflejadas sus peculiares aspiraciones, tendientes a todas ellas a la consecución para España de la independencia nacional dentro de un régimen de justicia social positiva, y los 13 puntos del Dr. Negrín fueron y continúan siendo esta plataforma, aglutinante insustituible de todas las fuerzas progresivas de nuestro país.

Sería arduo destacar de entre los 13 puntos los más interesantes, ya que forman, en su conjunto, un todo armónico, abarcando los múltiples aspectos de la situación presente y la previsión de su proyección hacia el inmediato futuro histórico de España.

LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Al tratar, en el primer punto, de la independencia nacional, lo hace en términos de una rotundez inflexible. «Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen.» Al expresarse así, el Gobierno de Unión Nacional, en el laco-

En torno a los fines de guerra de la República Española

nismo tajante de sus palabras refleja la voluntad inexorable de que España sea, después de la guerra, un país realmente independiente, ya que al hablar de «toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen», lo hace sin duda pensando en la necesidad de liberar a España de la mediación a que, bajo el régimen monárquico, estuvo tradicionalmente sometida por parte del capital extranjero. Fué, creemos, Mac Donald quien sentó este axioma socialista: «Quien controla las condiciones económicas de la libertad, controla la libertad misma.» Y la libertad controlada en estos términos empieza a dejar de ser tal libertad. Esto, que es verdad para el individuo, lo es también para la colectividad. La libertad de España no dejará de ser una ficción mientras nuestra vida económica esté controlada por la plutocracia internacional.

UNA VERDADERA DEMOCRACIA

Debe señalarse también, para que quede presente en la conciencia de propios y extraños, el acierto singular del Gobierno al dejar sentado en el tercer punto que las instituciones de la España futura estarán



basadas en principios de PURA DEMOCRACIA. Era, en efecto, indispensable establecer un distinguo entre la democracia a que aspira nuestro pueblo y la democracia tal como se entiende y practica en un mundo que ha olvidado por completo las nociones más elementales del derecho internacional y del principio según el cual los pueblos tienen absoluta libertad para disponer de sus propios destinos. Nosotros afirmamos que estamos luchando por la democracia; pero al decir esto pensamos en la única forma de democracia que podría aceptar el pueblo español, después del cruento sacrificio impuesto por la guerra, y que nada tiene que

ver con la democracia al uso en ciertas naciones que aún tienen el valor de presentarse en la arena internacional con el apelativo burlesco de democracias. Nosotros, al hablar de democracia, lo hacemos con la vista fija en los intereses superiores de la colectividad y en especial teniendo bien grabadas en la mente las legítimas aspiraciones de la parte más numerosa de nuestro pueblo, es decir el proletariado y los campesinos, que ven en esta contienda el episodio culminante de una lucha secular contra la injusticia tradicional; no po-

SOBRE LA PROPIEDAD

Respecto al séptimo punto, conviene también glosar el interés decisivo de concepto emitido en él en orden a la propiedad.

«El Estado —dice— garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida.» Nadie que se pretenda democrata y amante de las corrientes progresivas, aun de las más moderadas, podrá, con justicia, alzarse frente a la equidad absoluta de este principio. La Revolución Francesa de 1789 hizo de la propiedad una cosa sagrada, sin atreverse a imponerle más que muy parsimoniosas limitaciones. Hoy, después de 150 años de evolución, con la experiencia cruenta de numerosas revoluciones en Europa, hemos llegado a la conclusión de que la propiedad no solamente no es una cosa sagrada, sino que es incluso nociva por antisocial y antihumana, cuando se hace tentacular, cuando se hipertrofia y llega a constituir un verdadero Estado dentro del Estado y un poder negativo, una rémora impuesta al avance de los principios de la justicia social. «Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad...» Cuando, en el noveno punto, se habla de garantizar los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, se tiene necesariamente en cuenta esta afirmación respecto a la explotación del hombre por el hombre. A través de la Historia, la Hu-

manidad ha pagado siempre con sangre cada paso dado por ella en el camino del progreso. Es una fatalidad ineluctable: la ruta de la emancipación está jalonada por la sangre de los



precursores, de los hombres que desde tiempos inmemoriales, desde antes, sin duda, de que la escritura dejase memoria de sus actos, supieron hacer el sacrificio de sus vidas para arrojarlo como un implacable Yo acuso a la cara de los esbirros. Y siendo esto así, fácil es comprender el avance social a que pueden aspirar los españoles, si éste ha de ser proporcional a la sangre vertida a impulsos del ideal de progreso que a todos nos une indisolublemente bajo los pliegues de la bandera republicana.

POR LA REGENERACION DE NUESTRO PUEBLO

La preocupación primordial y básica del Estado para lograr el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza, está expresada taxativamente en el décimo punto. La glosa de este importante extremo merece capítulo aparte. Se trata, nada menos, que del problema fundamental del porvenir. Si tuviésemos que resumir en una palabra el panorama general de la España que nos legaron cuatro siglos de Austrias y Borbones, elegiríamos esta: MISERIA. Miseria cultural caracterizada por la plaga espantosa del analfabetismo. Miseria física cuya expresión más dolorosa reside en el espectáculo de una infancia misérrima, roída por el pauperismo más espantoso. Miseria moral relevada por los estragos de una moral pseudo-religiosa, y por la extensión nefasta de toda clase de prejuicios y supersticiones. La labor realizada por la República, aun en plena guerra, en pro de la cultura nacional y de la infancia, es para todos los españoles garantía firme de lo que se hará cuando después del término de la guerra con la victoria de las armas y de la justicia republicanas, se inicie sobre las ruinas de hoy la la-

bor inmensa de edificación de la España de mañana.

UN EJERCITO DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

El punto 11.º trata del Ejército. «El Ejército español, al servicio de la Nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.» El Dr. Negrín, en un discurso reciente, dijo que el Ejército de la República ha de ser forzosamente un Ejército político. Es conveniente a este respecto que todos tengan presente el alcance de estas palabras y el de lo sentado en el punto décimo primero que comentamos. El Ejército de la República ha de ser político, pero político de la política del Gobierno de Unión Nacional, para que en verdad el pueblo entero pueda ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia. Afortunadamente para todos, puede afirmarse que el proselitismo no existe ya en las filas del Ejército Popular. Este hecho revela el grado de madurez política y social de nuestro pueblo; porque a nadie puede ocultarse la dificultad con que lógicamente habían de tropezar los encargados de combatir en el seno del Ejército una tendencia tan natural, tan humana, como lo es la de hacer prosélitos de una causa que creemos justa, que consideramos sagrada por ser, a nuestro juicio, la más idónea para conducirnos al logro de nuestras ansias mancomunadas. Todo el mundo, sin embargo,



ha comprendido la necesidad de posponer al ideal común el ideal de partido o de fracción. Y todos, dando con ello pruebas de un alto sentimiento patriótico, han sabido plegar las banderas bajo las cuales combatieron a la reacción en todas sus formas, para, unidos en un solo haz, agruparse en torno a la bandera de la República, que simboliza la afirmación de las libertades conquistadas por el pueblo a costa de tantos sacrificios, y la garantía de que, en lo futuro, el pueblo español encontrará libre la vía en su marcha constante hacia la instauración de la justicia social.

P. C. G., COMISARIO

ORIGEN DE LA BALISTICA

La Balística, considerada en general, comprende el estudio de todo cuerpo que se mueve; por lo cual, en su aplicación a la Artillería, estudiará la marcha de un proyectil cualquiera, desde que éste inicia su movimiento, hasta que produce su acción, al llegar al objetivo que se trata de batir.

Es decir, Balística Interior, Exterior y de Efectos, perfectamente definidas y diferentes una de otra; relacionadas, no obstante, entre sí, por el fin común que persiguen; estando ligadas la Exterior a la Interior por la velocidad inicial que ésta proporciona a los proyectiles, y la de Efectos a la Exterior por las condiciones en que el proyectil llega al objetivo.

Ha de haber, pues, causa del movimiento, cuerpo que se mueve y efecto producido por este último.

La Balística nace unida a la Mecánica, al querer explicarse el hombre la causa del movimiento de los cuerpos, y así continúa durante muchos siglos, correspondientes casi a nuestros días, la separación definitiva de ambas, aun cuando la Balística necesite de la Mecánica para fundamentar sus teorías.

Desde el punto de vista histórico y en su carácter científico, la primera época comprende desde Aristóteles hasta Taragila.

El estudio de los movimientos de los cuerpos originó la Mecánica, desde los tiempos más remotos.

La primera teoría, ya definida, que se conoce sobre ella, es la de Aristóteles (384-322 a. de J. C.) y se llamó Mecánica Peripatética; estudiaba el movimiento natural; por ejemplo,

la acción de la gravedad y el movimiento violento, como el de un cuerpo lanzado. En ambos casos necesita un motor cuya acción va disminuyendo por causa de las resistencias pasivas, hasta anular el movimiento.

A la doctrina de Aristóteles sigue, en el siglo XII, «la teoría de los impulsos», que se opone a ella.

El ímpetu es una virtud nacida por el movimiento y transmitida por el motor móvil, el cual tiene el movimiento lo que el ímpetu tiene la vida.

Pero el ímpetu no es eterno; esta cualidad va extinguiendo poco a poco y termina por morir el mismo; se va consumiendo por grado de movimiento.

El ímpetu o fuerza será, pues, una cualidad de cuerpos análoga al calor, que se disipa con el tiempo.

Aparece en el siglo XVI (1537) la Nova Scientia que inicia la Balística teórica.

De acuerdo con Arquimedes, considera los movimientos como naturales (gravedad) y los movimientos violentos, estableciendo principios fundamentales que subsisten hasta hoy día, como son: que la acción de la gravedad actúa sobre el proyectil a lo largo de la trayectoria; que la trayectoria es continua, con tres ramas: recta, curva y asíntota, y por último cita el punto de velocidad mínima y el ángulo de alcance máximo.

No habla para nada de la teoría de los impulsos.

La segunda época da comienzo con las teorías de Galileo (1564-1642), que establece sobre una base racional la Balística

parabólica o del vacío, explicando de un modo acorde con Aristóteles el problema de los graves y el del proyectil.

Por último, a partir de Newton, que considera la resistencia del aire a la marcha de los proyectiles, da comienzo a la tercera y última época, que llega hasta nuestros días.

Newton (1642-1727) en 1687 publica su «Philosophiæ naturalis principia mathematica», donde estudia las dos clases de movimientos, clasificándolos por la resistencia experimental, en razón a su velocidad.

Es decir, que por primera vez se estudia la curva Balística en el aire. En todo lo citado, el estudio del movimiento de los proyectiles se considera como parte integrante de la Mecánica, sin que ella tenga nombre especial. En el siglo XVI, cuando la palabra «Balística» aparece como nombre que tiene la ciencia que estudia el movimiento de los proyectiles, la utiliza el P. Minimo Marin Mercenne en el título de su obra «Ballistica et Aconostologia in Qua Sagittarum, famulorum et aliorum missilia jactus et robur arcupreclatur», en que la palabra Balística se refiere a la marcha del proyectil y la palabra «Aconostologia» a la Balística Interior, generadora del esfuerzo que produce el movimiento.

De un punto más definido aparece, en 1644, la obra del mismo autor titulada Balística.

A pesar de todo esto, es al final del siglo XVIII y principio del XIX cuando la Mecánica deja independiente a la Balística, quedando esta última palabra con la acepción que actualmente se utiliza.

(Continuará)

LA SITUACION ES CADA DIA MAS CRITICA PARA EL FASCIO

LOS MISMOS JEFES ESTAN DISGUSTADOS ¿ESTALLARÁ UN LEVANTAMIENTO?

En el campo fascioso cada día es más desconcertante la actitud del pueblo. Reacciona contra los invasores y tiene energías para gritar contra los generales que les han abierto las puertas de España. Y lo notable es que entre este pueblo, se halla muchísimo que que al principio se incorporaron a la sublevación. Son los que más se distinguen y gritan. Porque bueno será advertir que los medios represivos y la acción brutal de los esbirros de Franco, no son bastantes a acallar la protesta.

Antes, se combatía en voz baja. Hoy, se comenta y lucha con toda desenvoltura. Hasta los más recalcitrantes, partidarios del cabezillo, aceptan que ha sido una locura mezclar al movimiento a Alemania e Italia. Y admiten, también, que de no acabar pronto con esta «ayuda» que supone un claro propósito de invasión, los pueblos españoles se insurreccionarán contra los extranjeros y contra quienes los apoyen.

Hay poblaciones donde la protesta va ganando tanto terreno al falso nacionalismo de Franco, que se tienen que man-

tener verdaderas guarniciones de ocupación por miedo a que de un día a otro estalle alguna fuerte algarada.

Los que con peores ojos ven la constante entrega de España a italianos y alemanes, son los oficiales del ejército. Se conspira entre ellos, y es casi seguro que en cuanto surja el momento propicio, se rebelarán contra el Estado Mayor, instrumento doméstico de los generales y técnicos italianos.

Todos los días se procede a detenciones, fusilamientos y asesinatos. Sin embargo, el malestar crece e imposibilita toda acción de acallamiento.

Esto explica, que en Berlín y Roma tengan tanta prisa por terminar la guerra y aplacen con tanta frecuencia y tan imperiosamente a Franco. Por su parte éste tiene que hacer frente a mayores dificultades cada hora que pasa y se siente envuelto en un círculo de hostilidad que presiente más que ve.

Muchos creen que la guerra ha de hallar su fin no muy tarde por un levantamiento general de la zona dominada por el fascismo.

HUMOR Y GRACIA

BALAZOS DE PAPEL

La moral, la bravura del soldado español, juega pareja, con su característico buen humor. Es una condición que tiene desconcertado al enemigo. En Roma y menos aun en Berlín, se explican que un ejército hecho de prisa y con obreros, artistas, y menestrales, tenga virtudes bélicas y cualidades de hombría aparte.

Es decir, que los soldados españoles no son autómatas, que es lo que los fascistas conciben por toda fuerza militarmente organizada.

Por lo general, los soldados que caen prisioneros, subrayan su mala suerte con alguna frase o palabra irónica.

—Facha, me has pillado con la mala.

Otros, se limitan a sacudirse las perneras de los pantalones y comentar:

—Ya que caigo yo, qué no os llevéis ni polvo.

...

Desde que Queipo de Llano no berrea por la radio, dicen que en Sevilla los señoritos fa-

scistas han cambiado de costumbres.

Antes brindaban siempre a salud de don Gonzalo. Hoy lo hacen a la de don Paco.

Y el pueblo, un poco chungón, dice que los señoritos sevillanos terminarían emborrachándose sin brindar, porque de escalón en escalón, le han perdido el respeto a los generales y hoy no tienen otra devoción que la del Tío Pepe.

Mussolini está que echa humo contra Francia. Quiere Túnez, quiere Córcega y quiere Niza. Y se enfada mucho porque Francia no se las da.

Mejor. Suele decirse, que donde las dan, las toman, y podría ser que antes de recibir Túnez, Córcega o Niza, le tomen Venecia o Nápoles.

...

Hitler ha sido juzgado de gangsters por el ex kaiser. Es un loco a quien una derrota puso cuerdo, que advierte del mismo peligro al de turno en ese pueblo de locos y bárbaros.

La Intendencia en la Guerra

(Viene de la página 3)

riqueza propia, y, por tanto, evitar distraer divisas dedicadas a la compra de víveres al extranjero, y con la transformación de los artículos recuperados mecánicamente, conseguir prendas y útiles de abrigo para los soldados.

Convoyes. A este punto hay que prestarle una atención especial, ya que la situación geográfica que ocupa nuestro Cuerpo de Ejército ante la próxima campaña de invierno, en la que nuestras fuerzas combativas seguramente estarán inactivas, es a Intendencia, apoyada por otros servicios, es a quien corresponde ocupar el primer plano en la lucha, ya que a pesar de la nieve y el frío ha de conseguir que a las fuerzas no les falte el racionamiento diario, y ha de salvar, para conseguir esto, salvar todos los obstáculos, y a prepararlo todo para llevar a cabo jornadas decisivas.

Y, por último, la administración. Este punto tan importante como los anteriores, no podemos perderlo de vista. Consiguiendo una buena administración, ordenación y distribución de nuestras posibilidades, podemos decir que hemos dado un paso firme hacia la rápida victoria, ya que todos nos vemos obligados a administrar lo que se nos ha encomendado para las necesidades de la guerra.

Además, hay infinidad de servicios, como los de panificación y otros, tan importantes como los señalados, que no voy a enumerar, para no hacerme demasiado pesado.

Todos estos servicios hay que llevarlos por todas las fuerzas de Intendencia con todo su esfuerzo, abnegación y desvelo, y de esta forma poner al servicio de la Causa una arma poderosa bien perfeccionada, de innegable ayuda a los que luchan en las trincheras por la libertad de nuestro suelo.

Soldados, clases, oficiales, jefes y comisarios, hay que llevar en la mente de todos los que componemos la Intendencia, un deseo de mejoramiento, adquiriendo los conocimientos que nos son necesarios para de esta manera dar un mayor rendimiento de las fuerzas y las posibilidades puestas en nuestras manos, destinadas al servicio de la causa que defiende el Pueblo en las trincheras con las armas. No podemos olvidar la responsabilidad de los momentos históricos que vive España y el papel tan importante que nos está encomendado a nosotros para hacer más corta la victoria que todos deseamos. Nosotros no seremos héroes de las trincheras, pero sí en nuestro trabajo cotidiano y diario, con la vista puesta y la convicción de que cuando nuestros hermanos de lucha necesiten nuestro apoyo,

bajo las bombas de Aviación, el fuego de artillería salvando todos los obstáculos, montañas, ríos, la nieve, el frío y la escarcha, y aun la falta de medios de locomoción, nosotros llevemos a las avanzadas los víveres necesarios a los soldados, y de esta manera tengán la convicción de que sus hermanos los de Intendencia son dignos de las circunstancias en que vive la España, que son la esencia de sus hijos.

Yo, como comisario, tengo que reconocer que en todo momento he pedido por vuestros jefes, pero no es suficiente, hemos de superarnos cada día, ya que las necesidades, de la guerra así lo exigen. Tenemos el magnífico ejemplo de esos heroicos soldados que llevan a cabo el cambio que se está efectuando en este Cuerpo de Ejército, donde se hermanan sacrificio y heroísmo sin igual. Ya que carecemos de algunos útiles, que son reemplazados por el hombre; así, que nada se opone ni la nieve, ni el frío al tesón de estos heroicos soldados.

Nuestro lema, trabajar sin descanso. ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular!

El Comisario de Jefatura de Intendencia del X Cuerpo de Ejército

En Campaña, 22 noviembre de 1938.



HISTORIETA SIN PALABRAS



He ahí el fruto de la tierra y del sudor de los hombres. Los rostros de los soldados reflejan la alegría del deber cumplido. Están orgullosos de sentirse soldados y trabajadores.

Al lado del campesino, el soldado. Entre ambos forjan la nueva España.



CAMPESESINOS



El arado, símbolo de paz, manejado por las rudas manos de un soldado, acostumbrados ya a apretar con tesón, el fusil de la libertad. Tras él, la mujer, pone en el surco, la semilla del pan. Y ambos entonan la canción de la victoria.



Después de la dura jornada de trabajo, el revitalizamiento que ha de dar fuerza y vigor a los soldados de la Libertad.

Y

SOLDADOS

Un arado y un fusil. Estampa maravillosa en tiempos de convulsión bélica. Coordinar el esfuerzo entre la trinchera y el campo es propio sólo de soldados que no han perdido aun la condición de trabajadores. Y esta es una de las condiciones más esenciales de nuestro Ejército que es Ejército para defender la independencia de España y es trabajador para engrandecer a España.

El soldado republicano no puede ver un campo abandonado. Piensa en su campo y se presta a ayudar a aquel campesino, que aunque no lo conozca, sabe que necesita de su ayuda para mantener a flote la economía de nuestra tierra. No importa el cansancio. Ni se fija si es día de fiesta. Empuña un arado o un azadón, rasga con emoción la tierra para poner en sus entrañas la semilla de pan. Coje la guadaña y siega en fraternal camaradería con el trabajador de la tierra. Y así, entonando un canto de producción, forjan un mañana de paz y de victoria, donde los campos y las fábricas sean los hogares de los españoles dueños de sus destinos.

La consigna está dada: Ni un palmo de tierra sin cultivar. Ni un soldado ocioso. Cada golpe de azadón, cada nuevo surco, cada semilla sembrada; cada ayuda al campesino, es una divisa más en manos de nuestro Gobierno, que es estar en manos de nuestro Pueblo. Cada divisa más un paso más hacia la victoria.